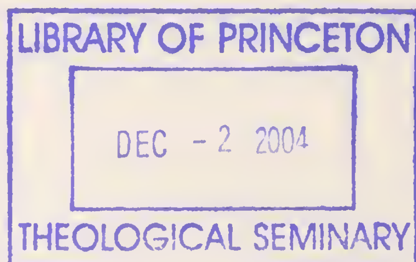

LIBRARY OF PRINCETON
DEC -2 2004
THEOLOGICAL SEMINARY

Juan Tron

PORTE PAGO.

Año IV Abril de 1906. Núm. 41

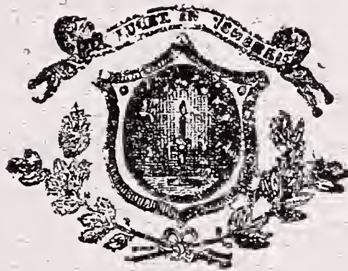
LA UNION VALDENSE

PERIODICO PARA LAS FAMILIAS

DIRECCION Y ADMINISTRACION:

COLONIA VALDENSE

(URUGUAY)



MONTEVIDEO

Imprenta "El Siglo Ilustrado", de Turenne, Varzi y C.ª

23—Calle 18 de Julio—23

1906

Precios de suscripción anual, adelantada

Europa, etc.	$ 1 00
República Oriental del Uruguay	» 0.80 o/u
República Argentina	» 2.00 m n

Agentes de "La Unión Valdense"

Ricardo Wilson, La Paz (Uruguay)
Juan P. Gonnet, Cosmopolita »
Juan Rebufat, Rosario »
Pablo Salomón, Artilleros »
J. P. Michelín Salomón, Tarariras »
Manuel Dalmás, Artilleros »
Ignacio M. Díaz, Riachuelo »
Celedonio Nin y Silva, Palmar 40 b. — Montevideo.
Juan Rameau (hijo), Conchillas
Ernesto Klett, Lavalle (Uruguay)
Abel Félix, Dolores »
Enrique Beux, Belgrano (Sta. Fe) R. A.
Santiago Salvageot, Alejandra » »
Santiago Guigou, Rosario Tala (E. Ríos)
Alejo Griot, C. Iris
Juan P. Geymonat (Catriló, R. A).

Avisos

Invitamos á nuestros suscriptores á abonarnos el importe de la suscripción. Pueden mandarlo directamente por giro al señor Enrique Pons, Colonia Valdense (Uruguay), ó remitirlo á nuestros agentes

Libros en venta, á precios reducidos, en esta Redacción

3 tomos «El Estandarte Evangélico», encuadernados, años 1894, 1896, 1898, cada tomo . . . . $ 1.20
1 tomo encuadernado, «El General Artigas» . . . . » 1.00
1 tomo, «La nueva ciencia de curar», por Kuhne. . . . . . . » 1.80

Vendo una máquina segadora, casi nueva. Esteban Bertinat, Colonia Valdense.
Vendo una chacra. Ver en última pàgina. J. D. Geymonat.

Año IV **ABRIL DE 1906** **Número 41**

LA UNION VALDENSE

NO DEJARÉ LA HEREDAD DE MIS PADRES
1.° Reyes 21: 3

PROCURAD LO BUENO DELANTE DE TODOS LOS HOMBRES
Rom. 12: 17

PERIÓDICO MENSUAL PARA LAS FAMILIAS

SUMARIO

Conferencia del Distrito Sud-América

—

La Conferencia se reunió en Belgrano (provincia Santa Fe, República Argentina) y fué precedida por un culto que estuvo á cargo del pastor Pablo Davit, de Ombúes de Lavalle. Hubo también la celebración de la Santa Cena. A las 4 de la tarde y en el mismo templo celebróse un segundo culto, presidido por el profesor Enrique Pons.

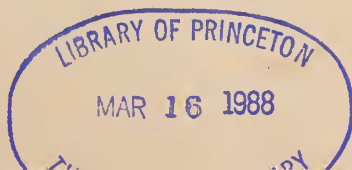
El 26 de Febrero, de acuerdo con los Reglamentos, se constituyó la Conferencia con los siguientes miembros: Daniel Armand Ugón, pastor; Juan P. Long y Emilio Roland, delegados por Colonia Valdense; Pablo Baridón, de Cosmopolita; Pablo Davit, pastor; Francisco Gauthier, Pedro Maurín, por las Iglesias de Lavalle y San Salvador.—Daniel Negrín es el único representante de la nueva congregación de Tarariras, Riachuelo y anexos; Enrique Pons y L. Jourdan, como miembros de la Comisión Ejecutiva.

La Mesa ha sido constituída de la siguiente manera: Pablo Davit, pastor, presidente; Jourdan, vicepresidente; Emilio Roland, secretario.

La Conferencia resuelve que las sesiones duren de las 7 $^1/_2$ á las 11 a. m. y de las 2 $^1/_2$ á las 5 $^1/_2$ p. m., debiendo terminar como límite el miércoles á las 5 $^1/_2$ p. m.

Informe de la Comisión Ejecutiva.—La Comisión visitó durante el año todas las iglesias del Uruguay; con la cooperación de los interesados organizó en Iglesias los grupos de Tarariras, Riachuelo y anexos; y el de Iris y alrededores. Sobre el párrafo intitulado *Visitas de iglesia,* el señor Enrique Beux pide explicaciones para saber en qué consiste una visita de Iglesia. El señor Enrique Pons manifiesta que la Comisión Ejecutiva ha obrado según su criterio y se ha ocupado del adelanto moral y espiritual de las congregaciones, llamando la atención sobre puntos variados. Uno de los que se discute en la Conferencia, es el del baile, cuyos frutos todos reconocen que son funestos, pero que es difícil desarraigar de las costumbres de varias familias. Intervienen en la discusión: Enrique Beux, Santiago Mangiant, Juan P. Long, Enrique Pons y otros.

Sobre el capítulo intitulado «Tarariras», se acepta la siguiente moción presentada por Jourdan: «*La Conferencia, enterada, por el informe de la Comisión Ejecutiva, de que se han organizado las nuevas Iglesias: la de Tarariras, Riachuelo y anexos, y la de Colonia Iris y alrededores, re-*



suelve admitirlas como tales y agregarlas a las ya existentes, en vista de que al proceder al nombramiento de delegados á esta Conferencia, han manifestado el deseo de incorporarse á ellas». En conclusión, al aceptar el informe de la Comisión Ejecutiva, se vota la siguiente orden del día presentada por Enrique Beux: «La Conferencia, al unirse á la Comisión Ejecutiva para dar gloria á Dios por los trabajos realizados en el año, expresa á los miembros de dicha Comisión su profunda gratitud por el trabajo que supieron hacer».

Informe sobre la Iglesia de Belgrano.—Este informe suscita un largo cambio de ideas sobre el pedido formal que deben hacer los que desean ser admitidos como miembros de Iglesia y sobre la manera de contribuir para los gastos. El señor Enrique Pons se regocija de que varias personas tomen parte en el culto, secundando al pastor y sustituyéndolo en su ausencia. Jourdan agrega que la congregación de Belgrano causa buena impresión á los que vienen de afuera, porque aunque pocos, han podido sostenerse. Espera que sabrá vencer los obstáculos de que habla el informe.

Se leen luego los informes de las Iglesias de San Salvador, Ombúes de Lavalle y Cosmopolita. En relación con este último se notan dos olvidos: la muerte del doctor Davyt y el nombre de los que sustituyeron al pastor en los cultos públicos del Rosario.

El informe sobre la Iglesia de Colonia Valdense es aceptado sin observación.

Informe sobre el Liceo.—El señor Ugón llama la atención hacia lo que ha mencionado el informe sobre el hecho de que nadie estudia para ser ministro de la palabra. Esto proviene, por un lado, de los intereses materiales que se anteponen á los espirituales, y por otro lado, de las dificultades que estos obreros encuentran y que desaniman hasta á los de mayor fuerza y energía. «Prefiero el arado, porque así gano más y vivo más tranquilo», dice más de un joven.

El Ritual.—Daniel A. Ugón presenta á la Conferencia la Liturgia que el publicó con la cooperación de los señores Benjamín A. Pons y C. Nin y Silva. Hay quien cree que el catecismo debería separarse. Se acepta la siguiente orden del día: «La Conferencia agradece á los señores Daniel Armand Ugón, Benjamín A. Pons y Celedonio Nin y Silva el trabajo que han hecho al preparar un ritual para uso de nuestras Iglesias, que se ha intitulado «Manual de Piedad» haciendo votos por que sea para el bien espiritual de muchas almas».

El himnario en español.—La Comisión no se reunió, pero según lo que parece los materiales para formar el himnario están en buena parte preparados.

Propuestas y mociones— *a*) La Conferencia encarga á la Comisión Ejecutiva á nombrarse, que invite las Iglesias á estudiar los reglamentos y á comunicarle los resultados á los cuales llegarán, y ella examinará las propuestas é informará al respecto en la próxima conferencia.

b) La Conferencia invita la Comisión Ejecutiva á nombrarse, á hacer los estudios preliminares para solicitar cuanto antes, de los gobiernos Oriental y Argentino, la personería jurídica para la Administración del distrito Sud-América.

c) La Conferencia invita á la Comisión Ejecutiva á recordar á las Iglesias, con dos meses de anticipación,

por medio de La Unión Valdense, la fecha y lugar de la Conferencia, y publicar al mismo tiempo los nombres de tódos los que forman parte de las Comisiones *ad-referéndum* y que son por consiguiente miembros de la Conferencia con voz colsultiva.

d) La Conferencia, teniendo en vista el inciso (*c*) del artículo 16 de la Constitución, resuelve que los informes presentados por los Consistorios y la Comisión del Liceo sean traducidos y remitidos para fin de Marzo próximo á la Comisión Ejecutiva cesante, la que á su vez los enviará á la Mesa Valdense junto con el informe redactado por ella, quedando así terminado el cometido de dicha Comisión.

e) La Mesa presenta la siguiente moción: La próxima Conferencia se reunirá en Tarariras el último domingo de Febrero de 1907 y queda encargado de la predicación de apertura Enrique Pons. Todas las propuestas y mociones que apuntamos, han sido aceptadas.

f) Se aceptan también estas otras mociones: Para evitar que en el mismo año escolar el Liceo esté á cargo de dos Comisiones distintas, la Comisión nombrada quedará en ejercicio hasta fines del año escolar de 1907, eligiendo la próxima Conferencia una Comisión para 1908.

g) La Conferencia nombra todos los miembros de la Comisión del Liceo, con excepción de Enrique Pons que representa á la Mesa.

h) La Conferencia agradece sinceramente á los miembros de la congregación de Belgrano la muy generosa hospitalidad que le ha brindado.

Elecciones.—Comisión Ejecutiva: Pedro Bounous, pastor, Presidente; Benjamín A. Pons, pastor, Vicepresidente; Manuel Dalmás, Secretario.

Comisión del Liceo.—Pedro Bounous, pastor; Pablo Long, Escribano; Augusto Revel, Farmacéutico; Luís Jourdan, Inspector Departamental; Enrique Pons, miembro *ex-officio.*

* * *

A pesar de que la Conferencia fué menos numerosa que la de años anteriores, dejó en todos una agradable impresión. Recordaremos por mucho tiempo los hermosos días pasados allá entre amigos y hermanos.

El señor Santiago Mangiant, en nombre propio y de la congregación, agradece á los miembros que intervinieron, su visita, y nos encarga de presentar por medio de La Unión Valdense á nuestros grupos del Uruguay y Argentina los saludos cristianos de aquella parte de nuestra Iglesia.

E. Pons.

EL DOMINGO

Sin terciar entre el señor D. M. Torcal y el señor J. Mc. Carthy, sobre «Sábado ó Domingo», quiero solamente protestar contra la mala versión y la peor interpretación del texto Apocalipsis 1-10 que nos dió el señor Mc. Carthy. (1)

«Yo estuve en el «Espíritu» en el «Día del Señor, véase el griego original, etc.». Si él mismo hubiese visto el «griego original» (sic), Mc. Carthy hubiera leído que «estar en espíritu» no es ser arrebatado al cielo, fuera del tiempo y del espacio, sino ser inspirado ó en éxtasis». Actos 22, 17.

«Cuál es el día del Señor»? preguntó Mc. Carthy. Véase, contestó él, algunos textos que se refieren al sábado. Si él hubiera visto el texto con sus propios ojos, más bien que con los

(1) «El Atalaya».

consejos de los parciales del sabatismo, no hubiera confundido el sábado con el Día del Señor. Dónde y en qué texto de la Biblia está llamado el sábado «el Día del Señor», es decir, de Jehová (en el Viejo Testamento), ó de Nuestro Señor Jesucristo en el Nuevo? Aunque «Santo á Jehová», ó «reposo solemne á Jehová» el séptimo día de la semana no está llamado el Día del Señor.(2)

Si Mc. Carthy hubiese visto «el griego original», no hubiera leído: el Día del Señor, sino el «dia dominical», es decir, un día calificado y distinguido no sólo del «sábado» sino también de los demás días de la semana.

En efecto, en el Nuevo Testamento está dado el título de Señor á Jesús (desde su resurrección) y no á Dios. El adjetivo «dominical» (kuriake) se halla en otro texto (1 Cor. 11,20 donde la Santa Cena está llamada «Cena dominical» y distinguida de la cena privada ó particular. En ambos textos se refiere á Jesús como Señor.

Mientras que el nombre técnico de la fiesta *semanal de los Judíos es el «sábado», el nombre nuevo* del día como día de la Resurrección y de la Congregación Cristiana *es el «dominical»*.

Al separarse así de los Judíos los primeros cristianos no obraron por gusto ó capricho personal, ni por decreto, ni por deber de «reemplazar el 7.º por el 1.º día» sino por el Señor, por consideración del Señor Jesucristo, por libre convicción más bien que por obligación legal. Ep. Romanos 14.

(2) «El día del Señor» es el día postrero, el de Nuestro Señor Jesucristo. Pero antes de morir, sin salir del tiempo y del espacio, en la isla de Pasmos, Juan no estuvo en aquel día: lo esperaba.

Vemos ya el nombre de domingo recibido por los primeros cristianos, y consagrado por el uso de las Iglesias de Asia Menor al fin del primer siglo. Juan lo empleaba ya como característico del culto cristiano, ó señal de las Iglesias.

El mismo adjetivo (la «kuriake» el dominical) está ya usado durante el II siglo por oposición expresa al sábado.

No es desde el 4.º siglo, desde Constantino, como lo pretenden los adventistas, que no tienen el sentido de la verdad histórica; es desde el principio del cristianismo que el «domingo» está instituído en las iglesias primitivas.

Según la «Didaché» ó «Doctrina de los Apóstoles» (A. 120-130): «Cada día «dominical» del Señor, congregaos y romped el pan». Ignacio (Ep. ad Magn. C. 9). Si aún vivimos judaicamente, según la ley, confesamos no haber recibido la gracia. Si los que han vivido en las viejas cosas han llegado á la nueva esperanza, ya no sabatizando, sino viviendo según «el día dominical» en que también empezó nuestra vida por El y por su muerte, cómo podríamos vivir sin El»?

Dionisio, obispo de Corinto (A. 170) á la Iglesia de Roma: «Hemos celebrado hoy al santo día «dominical» en que hemos leído vuestra carta».

Ireneo, obispo de Lyon, menciona el modo de rezar en pie, el domingo, y lo opone á la práctica de la circuncisión y del sábado.

Tertuliano habló del «solo día dominical de la resurrección».

Clemente (Alejandrino) como del «verdadero sábado».

Diógenes hizo la comparación entre «nuestro» domingo y el sábado de los Judios.

El historiador Sozomeno: «el día dominical es aquel que los hebreos llaman el primer día de la semana, y los griegos día del sol.»

Agustín (in Sal. 93). El primer día es el día dominical y la 2.ª feria que los seculares llaman lunes; la 3.ª feria que es martes para los paganos, etc.

Hasta hoy en la iglesia griega se llama así el 1er. día «kuriake». Después el 2.º, el 3.º, el 6.º llamado Parasceue, el 7.º sábado.

Del mismo «original griego» se deriva el nombre castellano, Domingo; el francés Dimanche; el alemán Kircke, el inglés Church.

Luego, si el descanso dominical legalmente obligatorio ha sido decretado para los obreros de las ciudades por el Emperador Constantino (el 7 Marzo de 321), es que ya estaba usado el domingo por los cristianos, desde más de doscientos años.

Mientras que los sabatistas, como los Judíos, guardan el día del Viejo Testamento, el sábado, retengamos firme el nuevo día, el «dominical» como señal del Nuevo Testamento.

Léase «Le Bon Droit du Dimanche» por G. Godet.

Pablo Besson.

¿NO ESTUDIAN?

Hemos oído más de una vez, dice la relación del Liceo, preguntas como estas: Porqué tan escaso es el número de los Valdenses que estudian? ¿Porqué faltan jóvenes que se consagren al ministerio de la Palabra?

Sin decir siquiera que Dios es aquel que llama los obreros que deben trabajar en su viña, haremos notar que por regla general cada uno se deja llevar hacia aquellas profesiones que presentan mayores garantías, que son más remunerativas, más seguras y más fáciles.

La misión del pastor exige muchos años de estudios universitarios y no promete condiciones materiales muy buenas. Por el contrario.

Además ¿qué hacemos para encaminar á los jóvenes hacia el ministerio de la Palabra? Nos interesamos por ellos? ¿Nos recordamos de ellos en nuestras oraciones? ¿Pedimos á menudo que Dios sostenga los que ya la anuncian? ¿Invocamos sobre ellos una efusión abundante de Espíritu y de fuerza? Hay quienes lo hacen; pero talvez son contados. ¿Cómo puede sentirse animado para anunciar la Palabra de Dios el joven que sepa, por ejemplo, que un día un pastor no pudo concluir siquiera un culto de familia porque había escogido un texto que, por hablar de los pecados de la lengua, no gustaba á los oyentes; ó sepa que esta familia se sublevó contra el pastor porque no fué recibido un catecúmeno por causa de sus malos antecedentes; ó porque un bautismo no se hizo en el día y hora deseada; ó porque reprobó á un joven su conducta inmoral, recordándole que hay compromisos á los cuales nadie debe sustraerse?

Si es verdad que consideraciones de orden puramente material alejan y desaniman á más de uno, es cierto también que estas otras dificultades son mucho más graves aún. Si no justifican, hasta cierto punto explican lo que hemos oído más de una vez: «prefiero el arado, porque así gano más y vivo más tranquilo».

La Comisión se reunió tres veces. En una de sus sesiones aceptó definitivamente y por unanimidad de los

presentes, el proyecto de honorarios para los profesores. Formaban parte de la Comisión los señores Pablo Long, escribano; Luis Jourdan, inspector; Angel Revel, farmacéutico; y los doctores E. Pons y J. V. Davyt. Este último, después de una enfermedad que duró pocos días, nos dejó para ir á habitar en la casa del Padre Celestial. Con su partida tan prematura, la Comisión perdió un miembro de mucha capacidad y nuestro pueblo un hombre que ya le había prestado muchos servicios, socorriendo con el mismo cariño y la misma sencillez á todos aquellos que acudian á él para que aliviase sus enfermedades. Nos dejó el ejemplo de una vida muy activa y consagrada al bien.

—El señor C. Nin y Silva, al concluir el año se ausentó para seguir sus estudios de escribano y abogado en Montevideo. Ya por los estudios hechos, ya por sus publicaciones, ya por la práctica de varios años de enseñanza, tenía una preparación excelente, á la cual se unía un conocimiento perfecto de la lengua castellana. La Comisión, agradeciéndole los servicios que prestó al Liceo, desea que siga sus estudios con éxito y que Dios le devuelva la salud, confiando que un elemento de tanta ilustración podrá ser siempre de gran utilidad para la causa evangélica en esta República.

—La Comisión aumentó los locales del Liceo comprando la casa de la señora Emilia Malau. Con la venta de 3 1/2 cuadras pertenecientes al Liceo, el producto de la colecta efectuada por los señores E. Pons y A. Revel, una donación de 100 pesos del Consistorio de Colonia Valdense, casi se llegó á pagar aquella suma. Las escrituras se extendieron el día 9 de Febrero, haciéndose cargo de la propiedad, por tener personería jurica, el Consistonio de Colonia Valdense. El Laboratorio también aumentó sus aparatos científicos comprando un hermoso anteojo astronómico de valor de 120 pesos, en buena parte recolectados por el señor E. Pons entre los alumnos valdenses que cursaron sus estudios en el Liceo.

CORRESPONDENCIA

Belgrano (Santa Fe).

Señor Director:

Es con placer que le comunico que, después de una estadía de varios días en el Rosario por causa de enfermedad, volvió muy mejorado nuestro hermano Micol, director del canto y lector de la palabra de Dios en los cultos dominicales. Que Dios nos lo guarde muchos años, por el bien de nuestra congregación!—La gran sequía que causaba alarma entre la población, ha desaparecido: hemos tenido en el mes de Marzo dos lluvias regulares, con un intervalo de ocho días de una á otra. El tiempo continúa amenazando lluvia. Los campos, como los alfalfares, han cambiado de aspecto. Tenemos razón de dar gracias á Dios.—El señor E. Poët vendió la propiedad que tenía en Colonia López. Es de lamentarse, porque es una nueva familia que se aleja. Ya somos pocos, y nuestro número continúa disminuyendo día tras día.

Un suscriptor.

Muy señor mío:

El sarampión continúa visitando las familias. Mi padre regresó de Ro-

sario después de 10 días de cura.—El 7 del corriente mes fué llamado el señor E. Beux para el entierro del señor Rossi, el cual no pertenecía á nuestra congregación. Lo sepultaron en el cementerio de Armstrong.—Empezaron ya las lecciones de catecismo, pero los catecúmenos son pocos.—Varios colonos compraron terrenos cerca de la estación Wildermuth. Entre ellos hay los hermanos Tron, Francisco Richard y Alfredo Rodolci. Los primeros ya fabricaron casa, y el último está edificando ahora.—Pedro Leyer se radicó en el pueblo de Belgrano.

W. Micol

JACINTO ARAUZ.

Mi escuela dominical, nos escribe el señor Esteban Arnaldo, continúa funcionando. Tuve que dejarla durante las trillas, pero aún entonces, no se cerró, porque se hizo cargo de ella la señora Catalina Stemphelet. El interés que los padres toman para la instrucción religiosa de sus hijos me anima á continuar con entusiasmo las lecciones dominicales.

NOTICIAS LOCALES

COLONIA VALDENSE:

La sequía persistente es el tema obligado de todas las conversaciones. No es un mal para todos, pues el agricultor que tiene algo que vender, puede venderlo á precios muy elevados, que compensan la poca producción. Es probable también que la tierra sea más productiva después, como ha pasado ya otras veces.

Entretanto la emigración continúa y parece ya un mal endémico.

Entre los que nos abandonaron citamos á David Garrou, que fué á Colonia Iris con su pequeña familia.

—Para Catriló se ausentaron Juan Davys y Pablo Chambón.

—Habiendo vuelto un hermano suyo de Iris, Santiago Talmón también nos deja para ir á Catriló donde tomó á medias 200 hectáreas, es decir que entregará el 50 % de las cosechas y le prestan los útiles. El contrato es por tres años. La necesidad obliga á muchos á irse y son dignos de toda nuestra simpatía, pues tienen que abandonar parientes, casas, escuelas, cultos, é ir á vivir en tierras extrañas que alquilan por algunos años, para después seguir á otros parajes más lejanos tal vez. En Catriló los pocos que han ido están lejos unos de otros, á varias leguas, y no es como en un campo de colonia, donde los agricultores son linderos.

—El señor Ugón pudo concluir de mandar, desde Montevideo, los datos, planos y fotografías que se habían preparado sobre nuestras colonias, para la exposición de Milán.

—Habiendo renunciado la maestra de la escuela del Chico Torino, fué nombrado para sustituirla el señor Elías Cairus, á pedido de los mismos vecinos interesados. Ya empezó las clases y dirige también la escuela dominical.

—El 2.° Domingo del mes predicó el señor Augusto Revel, en el templo del centro, en reemplazo del señor Ugón, ausente en Montevideo. Por el buen tiempo y los caminos inmejorables, la concurrencia era muy numerosa. Ya estaban los dueños de máquinas, que concluyeron su faena, y numerosas personas de afuera; entre ellas anotamos á J. Santiago Justel y J. Santiago Pontet, de Tarariras, y B. Comba, del Miguelete.

A pesar de la emigración, cuando el tiempo es favorable, el templo todavía se llena, y eso que muchos no asisten con regularidad á los cultos.

—El señor Rodolfo Rohrer, que se estableció en medio de nosotros, pidió y obtuvo formar parte de la congregación, dispuesto á valerse de los derechos y á soportar las obligaciones inherentes.

Es el camino que debían seguir los que cambian de residencia de un lugar á otro. En vez de esperar que el pastor ó el anciano se ocupen de ellos y les pidan si desean formar parte de la congregación, podían ellos dar el primer paso.

—Nos visitó Juan Ramean (hijo), que es nuestro activo agente en Santa Rosa. Podemos decir activo, porque nos consiguió 20 suscriptores y eso que vive en un núcleo de población relatimente poco importante.

—Volvió de Belgrano, después de un año de ausencia, la señorita Ana Long. Ocupa ahora una escuela en la Colonia Suiza, á donde fué llamada con mucha insistencia.

—Juan Pedro Geimonat, que era segundo comisario en la Colonia Suiza, elevó renuncia del cargo.

—El Gobierno permite la libre introducción de trigo, con tal que sea destinado para semilla. La Jefatura está autorizada para eso. Como aquí el trigo es bastante caro este año, convendría, aún por el precio, traer semilla de la Argentina, sin contar que hay provecho en el rinde y en la calidad, si se cambia á menudo.

—La vendimia está terminada y este año no ha sido abundante la producción.

En cambio los precios son mejores.

No supieron aprovecharlos aquellas personas que vendieron la uva á razón de cuatro centésimos el kilogramo.

El mayor enemigo del agricultor es muchas veces él mismo, porque es el gremio que tiene menos unión, y á veces malbarata sus artículos.

La Paz:

J. P. Rochón estuvo por algunos días entre nosotros y después se fué para ocuparse de la colonia que piensa fundar en un departamento del Este, á orillas de un río navegable.

—Nos visita, disfrutando de breve licencia, el señor Teófilo Salustio, capitán de la armada argentina. Estuvo hasta hace poco prestando servicio en el apostadero de Río Santiago. Ahora tendrá que embarcarse y pasar dos años consecutivos á bordo.

—Juan David Geymonat piensa ir á establecerse èn el grupo de Dolores ó San Salvador, para dar ocupación á su pequeña familia.

Cosmopolita:

Un bodeguero que tiene algunos miles de litros, vendió el todo á razón de quince centésimos el litro. Podían utilizar el ejemplo muchos que temen no poder vender bastante pronto y bastante barato.

—Pablo Baridón volvió de 9 de Julio, á donde fué después de la Conferencia. Con él vino la señorita Lidia Rossel. En el viaje, en diligencia, tuvo un percance: se quebró una pierna al querer tirarse del coche, que había perdido una rueda. Estuvo tres días en Artilleros, en casa del amigo Favat, y después fué conducida á Cosmopolita á casa de sus parientes. Ahora sigue bien.

—El 19 de Marzo acompañamos al cementerio de Colonia Valdense los

restos mortales de Enrique Rivoir, del Minuano. Aunque hombre joven todavía y fuerte, recibió el supremo llamado, después de corta enfermedad de fiebre tifoidea con complicaciones. Deja una viuda y tres hijos varones ya creciditos, pues el mayor tiene unos quince años. Fué un vecino muy apreciado y bueno, en la acepción humana de esta palabra. Dios quiera consolar á los afligidos y hacer que esta prueba nos sirva de aviso á todos!

Artilleros:

Visitamos al señor Julio Long, el que nos anunció que muchas familias habían emigrado. Se fueron para Colonia Iris: Selim Rivoir, Juan D. Costabel, los hermanos Fornerón y Benjamín Long (hijo).

—La sequía persistente redujo á la mitad la cosecha del maíz.

—Don Santiago Ricca salió para la República Argentina. También fué á Colonia Iris el joven Enrique Dalmas.

—La Sociedad de Jóvenes Cristianos, sesiona quincenalmente.

—Los bodegueros Pablo Salomón y Napoleón Rivoir concluyeron la vendimia. La cosecha es escasa.

—Después de haber tenido á casi todos los miembros de su familia enfermos, Felipe Brenza perdió á su señora.

Tarariras:

La casa para el pastor está por terminarse.

—Se fueron para Iris Esteban Grand y Juan Pedro Baridón, arrendatarios.

Lavalle:

Volvieron el señor Davit y Francisco Gauthier de su gira por Entre Ríos, después de la Conferencia.

—Ha regresado del Carmelo, á donde se había trasladado para atender á su quebrantada salud, el apreciado vecino don Juan Daniel Mondón, quien se halla muy mejorado gracias á Dios y gracias también á los cuidados solícitos que le prodigó el doctor Rodríguez.

Nos congratulamos con el convaleciente, á quien deseamos pronta y completa salud.

Montevideo:

Una comisión encabezada por el doctor Cubiló, E. Monteverde y otros amigos, se propone levantar un recuerdo sobre la tumba del doctor Edmundo Escande, fallecido hace poco más de un año.

El señor Augusto Revel se ha adherido á la idea.

Buenos Aires:

La colonia italiana de Buenos Aires, que cuenta cerca de 400.000 italianos, se prepara para mandar 200.000 visitantes á la próxima Exposición Internacional de Milán. Se anuncia desde ahora que ya no hay un puesto disponible de clase en ninguna nave italiana que salga desde marzo hasta junio próximo, y que el concurso de los italianos residentes en la Argentina á la Exposición, será tan grandioso que resultará sumamente interesante la sección intitulada: «*Los italianos en la Argentina*».

—Se anuncia para Mayo ó Junio del corriente año, la visita del distinguido hombre de Dios, John R. Mott, á estas repúblicas. Las asociaciones de Jóvenes Cristianos están de parabienes, pues sin duda la venida del señor Mott será un beneficio incalculable para ellas.

—El 14 de Marzo y días siguien-

tes realizóse la conferencia de la Iglesia Metodista, que se ocupa de la evangelización de estos países. Quiera el Señor bendecir la predicación del Evangelio que se hace por medio de esa iglesia. Vino para asistir á sus sesiones el señor Oscar Griot, colaborador ocasional nuestro.

—Al regresar de la Conferencia tuvimos el placer de saludar al señor De Benedetti, el que vino á bordo del «Luna».

El señor Benedetti es conocido de nuestros lectores, por los servicios que nos ha prestado y por los cuales le quedamos gratos.

Se ocupa ahora en negocios de sericultura.

Colonia Iris:

Adolfo M. Malan arrendó 200 hectáreas cerca de Villa Iris, á tres pesos la hectárea.

—La familia de E Bertinat tuvo que soportar varias pruebas. Uno de sus hijos se quebró una pierna, el padre se enfermó gravemente y guardó cama por más de un mes; la joven Concepción Corsánica, que tenía en su casa como una hija querida, falleció después de una enfermedad que duró pocos días. Mientras estaba enferma, oraba, conversaba con Su Salvador. Dejó de existir sonriendo dulcemente y pensando en el amor infinito de Aquél que la salvó. Había sido recibida en la iglesia hacía poco, pero su fe podía servir de ejemplo á muchos.

Que Dios consuele y sostenga á la familia afligida.

Colonia Belgrano:

Durante la Conferencia tuvimos el placer de saludar á Santiago Mangiant, Francisco Poet, Pedro Poet, J. P. Tron, Pablo Tron, P. Gaydon, M. Constantin, los Davyt (Teófilo y Pablo), Jacomin, Richard, Bonini, Rond, Sinquet, Juan Bertinat y muchos más que nos encargaron de saludar á los amigos y conocidos de la República Oriental. Muchos de ellos ya nos han visitado y esperamos que ellos y otros nuevos vendrán á retribuirnos la visita.

—El tren en que iba el señor Ugón descarriló, pero felizmente sin graves consecuencias, excepto un gran atraso.

—Teófilo Davyt mandó á un hijo para Colonia Valdense, con el fin de que siga la escuela.

Rosario Tala:

Cuando el señor Davit llegó á la estación, lo estaba esperando el señor Torcal, quien lo atendió muy amablemente. El señor Davit se quedó el Domingo en el Tala para el servicio de predicación.

Bolivia:

En cinco días los señores Pulling y Allan vendieron 200 ejemplares de la Biblia y porciones de la misma en los pueblitos alrededor de Cochabamba. ¡Quiera Dios bendecir esa semilla para que dé mucho fruto!

Correo de Europa:

Los periódicos de Europa y algunas comunicaciones particulares, nos traen el anuncio de varios fallecimientos: el señor Juan Pons, sucesivamente pastor en Nápoles, Génova y Como, falleció después de dos años de enfermedad; la señora Adelina Eynard de Chauvie, pastor en Verona, no resistió á una enfermedad violenta que la arrebató en menos de dos semanas El Cav. U. Guglielmos Iervis, cuya vida se apagaba dulcemente el

9 de Febrero, deja el recuerdo de persona activa, de vastos conocimientos científicos. Director por muchos años del Museo Industrial Italiano, desempeñó el cargo con competencia rara. Cristiano convencido, supo ejercer una buena infuencia sobre las personas que tenían relaciones con él, por medio de su ejemplo, de su palabra, y de sus publicaciones.

L. J.

EN VIAJE

—

Voy á transcribir brevemente las impresiones recibidas en nuestro viaje á Belgrano para la Conferencia que se realizó en los últimos días de Febrero.

De Colonia Valdense á Colonia, las novedades encontradas son pocas. El camino es conocido de la mayoría de los lectores y no necesita ser descripto. Con el tiempo de sequía por que atravesamos, únicamente molestan al viajero nubes de polvo que los coches levantan en su rápida carrera y los innumerables saltos y barquinazos que producen un vaivén continuo del cuerpo. Un poco antes de llegar á los Artilleros encontramos tres coches atestados de jóvenes conocidos que vuelven de la Argentina, y más exactamente de Colonia Iris. Algunos vuelven desilusionados, pues no encontraron la California que pensaban y allí también la cosecha fué escasa. Entre el viaje y otros gastos, aunque reducidos, la ganancia merma mucho.

Llegados á Colonia ya nos encontramos con personas conocidas que se disponen á acompañarnos y que nos suministran noticias de los delegados que deberían estar aquí.

Primera desilusión: De Cosmopolita-Artilleros no se presenta sino un representante. Parece que el otro no concluyó todavía de acarrear trigo.

Se necesita formalidad. Un cargo se acepta ó no, pero al aceptarlo hay que llenar el deber consiguiente.

De Tarariras-Riachuelo tampoco nadie aparece, aunque dos ó tres han sido nombrados. Lo sentimos, porque se han privado de una gran satisfacción, y nos han quitado algo de la importancia que deben tener nuestras reuniones anuales.

En cambio, del grupo de San Juan han venido Daniel Negrin y su hermano Pablo.

Con éstos somos once á bordo del «Luna», pues hay, además, como delegados de Colonia Valdense, Juan Pedro Long y Emilio Roland; de la Comisión Ejecutiva, E. Pons y Jourdan; de Cosmopolita, Pablo Baridon; de Lavalle, Pablo Davit y Pedro Maurin, el veterano de la caravana (1); de Dolores ó San Salvador, Francisco Gauthier, y la señorita María Davyt.

Los tres últimos se han embarcado en Conchillas y vienen satisfechos, porque por la módica suma de 40 centésimos les han dado, á más del pasaje, un almuerzo que en todas partes se paga 50.

La travesía se efectúa en medio de una calma soberbia.

Hace algunos años eran contados los pasajeros que había entre una y otra orilla.

Ahora, á causa principalmente de la fuerte corriente de emigración iniciada, en cada viaje hay muchos pasajeros y la carga también es abundante.

Al atracar en la dársena, la silueta característica del señor Pablo Besson

(1) Al que no parecen pesar mucho sus 76 años.

se divisa entre la concurrencia. Nos hace señales con la mano. Nos está esperando hace dos horas, pues el vapor ha llegado con bastante atraso.

Avisado de nuestra llegada, el señor Besson con su amabilidad habitual se ha ocupado de nosotros y nos trae la grata noticia de que el boleto del ferrocarril nos será entregado con un descuento del 50 °/o.

Apenas bajados, le estrechamos efusivamente la mano y luego nos separamos, para ir al hotel.

Viajeros noveles, todo nos causa sorpresa y asombro en esta gran Buenas Aires, ciudad que tiene un movimiento fenomenal.

Como disponemos de tiempo, la mayoría resuelve quedar un día acá, para ver algo de lo mucho nuevo que hay. Todos aceptan y en consecuencia recorremos al otro día la ciudad, desde el puerto hasta Palermo, donde algunos van á visitar el jardín zoológico.

Nos hallamos con algunas familias de emigrantes. Tenemos ocasión de ver algo del *vía crucis* que tienen que recorrer, antes de poder ir á su destino. Nos decía uno: «Nunca me hubiera puesto en camino, si hubiese conocido lo que conozco ahora, ó si no hubiera quemado todo antes de salir». Lo gratuito de la emigración, por las trabas y otros gastos que hay, resulta una ilusión, pues los cientos de pesos se van lo mismo.

Mientras estamos en la mesa, se sienta al lado nuestro Santiago Janavel, de Colonia Iris. Por él sabemos noticias que desvanecen otro placer que creíamos tener: Los representantes de Iris no vendrán tampoco á la Conferencia.

Resulta así que los grupos para quienes más se empeñó la Comisión Ejecutiva y que deberían ser representados en la Conferencia, no lo serán.

Comprendemos que las distancias y otros obstáculos influyan y pesen, pero sería necesario, en estos casos, no dejarse vencer; la congregación de Belgrano nos ha dado el ejemplo hasta ahora, en esto, pues siempre ha enviado á algún diputado, aunque para ello haya tenido también que sormontar sus dificultades.

Está con nosotros un solo pastor con cargo de iglesia. Nos sentimos algo perplejos. Resolvemos mandar un telegrama al señor Ugón, el que nos había prometido que vendría, si se presentaba la situación, como está ahora, y, ya de noche, el tranvía eléctrico nos lleva á la estación Retiro, donde subimos en el tren que nos ha de conducir á nuestro destino.

Gracias á Dios todo nos ha ido bien hasta ahora, á pesar de nuestra falta de experiencia.

En el tren la noche es larga y no puede dormir quien quiera: únicamente pueden entregarse al sueño los que dormirían aún sobre un palo del telégrafo. Sin embargo, á pesar de las grandes sacudidas del convoy, como dice el refrán: «una noche se pasa cómo quiera», y así es, efectivamente.

Nos despertamos (por modo de decir, pues algunos no han cerrado los ojos), al rayar el alba.

El ferrocarril cruza una zona interminable de maizales, secos ya por la falta de lluvia. La cosecha será algo escasa. En el Rosario hay una parada de un cuarto de hora. Podemos desayunar y cambiar de tren. Luego seguimos hasta López, término de nuestro viaje en ferrocarril, donde llegamos á las once a. m. Los colonos han venido con sus coches para llevarnos, con toda amabilidad, lo que se efectúa en

varias direcciones después de los saludos y primeras noticias.

Aunque la langosta y la sequía prolongada han azotado el país, éste no es tan triste como presumíamos. Las calles bordadas de paraísos y los extensos montes que hay al lado de las casas, contrastan con la aridez de lo demás, y presentan para nosotros, que venimos de lejos, un hermoso panorama. No es, la región, tan monótona como nos la describen los que están habituados á ella. Las casas recuerdan nuestras estancias de la Banda Oriental, con sus montes de eucaliptus.

El clima de Belgrano es más cálido y más frío que el nuestro, pues los eucaliptus y los naranjos, cuando son chicos sufren de la helada. Ahora la langosta arrasó con todo.

El terreno no es tampoco tan absolutamente llano, como nos lo figurábamos.

Parece muy fértil y fácil de trabajar.

La alfalfa prospera en todas partes.

Evidentemente la acogida franca, cordial y generosa en el más alto grado, que en todas partes se nos dispensa, contribuye á que el país nos parezca de los mejores.

Después de recorrida la colonia de López, en parte, vamos á Belgrano. Es éste un pequeño pueblo en formación.

La capilla ha sido blanqueada y pintada de nuevo. Tiene un aspecto, si no hermoso, del todo presentable y el presbiterio ha sido aumentado con dos piezas cómodas é higiénicas.

Hemos pasado en medio de la congregación de Belgrano los cuatro días de la Conferencia, como un sueño!

El domingo á las tres llegó el señor Ugon, con gran contento de todos.

Aunque indispuesto, no ha trepidado en venir y hacer ese largo viaje. Todos le son agradecidos también.

Hemos tenido ocasión de saludar los conocidos que nos han visitado anteriormente en el Uruguay y de formar relación con muchas personas que antes no conocíamos.

Hemos estrechado más aún los lazos fraternales que nos unen y que deben unir á todo cristiano.

Comprendemos algo más, también; la expresión: Somos un cuerpo en Cristo.

Las asambleas fueron siempre numerosas y atentas.

Esperamos que de todo lo bueno que se ha dicho y hecho, algo quedará para bien de las almas.

Es lo principal que hemos buscado.

Mientras ha durado la Conferencia, sus miembros han celebrado el almuerzo siempre juntos. El primer día fué en la casa de J. Pedro Tron, el segundo en la de Francisco Poet, el tercero en la del pastor y el cuarto en la de la señora viuda de Tron.

Decir que en todas partes nos han tratado muy bien, es quedarse por abajo de la realidad, porque no se podía hacer más, ni mejor.

Todos quedamos con recuerdos muy gratos de nuestra breve estadía en Belgrano.

Sentimos únicamente no haber podido saludar á algún representante de Córdoba, Venado Tuerto y otros pequeños grupos, y sobre todo lo lamentamos porque algunos no pudieron acudir á la cita por enfermedad, entre ellos el señor J. Santiago Micol, que había tenido que ir al Rosario para asistirse.

El viaje de regreso se realizó en condiciones tan favorables como el de la ida, con la diferencia de que éramos menos numerosos, pues algunos se quedaron todavía varios días en Belgrano, y los señores Davit y Gauthier

optaron por otro camino, deseando pasar por el Rosario Tala.

En Buenos Aires se quedó Pablo Baridon para visitar la familia Rossel.

Nosotros, después de un día de permanencia allí, en que vimos á muchos conocidos, cruzamos de nuevo el río y llegamos con toda felicidad á nuestras casas, dando gracias á Dios, que nos había protegido y nos había hecho experimentar una vez más ¡cuán bueno es que hermanos estén juntos!

J.

UN POCO DE INGERENCIA

El señor Daniel Armand Ugón pidió á la Conferencia de Belgrano que se autorizase nuevamente al Consistorio que él preside, á nombrar representantes en la Comisión del Liceo, para tener *un poco de ingerencia* en los asuntos que ella estudia. En caso negativo, no se debía tampoco acordar aquel derecho—es, según parece, opinión del Consistorio—á la Mesa Valdense.

Hubo un largo cambio de ideas sobre la primera parte de este pedido. Se hizo notar que una Comisión compuesta exactamente como lo proponía el señor Ugón, funcionó por algún tiempo, pero «consensu omnium» con *pésimos* resultados. Los representantes del Consistorio eran entonces los señores Ugón y J. P. Gilles. Se notó también que la última Comisión, por el contrario, funcionó con toda regularidad; siempre reinó armonía perfecta entre los miembros—lo que no pasó entonces — aún en los casos en que había diversidad de opiniones, aceptándose aquellas ideas que parecían más justas, sin que nadie pensase siquiera en imponer las propias.

Se notó además que el Consistorio ya tiene ingerencia en las cosas relacionadas con el Liceo, aun cuando no tenga representantes. Es tan así, que sin necesidad de consultar á la Comisión para saber si los salones á la izquierda del Templo —y cuyo uso había, á lo que parece, pertenecido al Liceo—le hacían falta todavía ó no, resolvió el 17 de Febrero de 1903 no ponerlos más á su disposición. El mismo principio administrativo debe poderse aplicar á los demás salones, siguiendo las mismas formalidades.

Se agregó que la Iglesia, si los necesita para escuelas dominicales, ó clases de noche ó para otras cosas que redunden en provecho de la Congregación, los tiene á su disposición. No creo equivocarme con decir que las Comisiones pasadas y las venideras verían con placer que aquellos edificios fuesen todavía más útiles de lo que lo han sido hasta ahora para esta congregación.

Se notó también que siempre hubo miembros del Consistorio que al mismo tiempo pertenecían á la Comisión del Liceo. Hace un año había dos, sobre cinco, y dos este año.

Se observó que siendo la Comisión en su mayoría nombrada por los miembros de la Conferencia, á la cual pertenecen los diputados de todas las Iglesias, debe por eso mismo merecedora de la confianza de los que la nombran, porque cuando así no fuese mejor sería no nombrarla y dejar el Liceo á quien quisiera hacerse cargo de él, considerándolo como institución particular.

Después de estas observaciones, que creí necesario relatar con alguna prolijidad, se votó la orden del día que hemos publicado con las otras resoluciones de la Conferencia, establecién-

dose que se nombrarían 4 de los cinco miembros que deben formar la Comisión.

E. P.

Correspondencia económica

S. Salvageot Alej.—Recibí 56 $ m/n. Gracias.

E. M.—Lo mejor, para que no se extravíen los periódicos, es recibirlos por medio de nuestros agentes, donde los hay. Los que los reciben por medio de las casas de comercio, pasen á retirarlos desde los primeros días de cada mes. Un suscriptor de Santa Rosa no recibió los dos primeros números. Casualmente nos resulta que se quedaron por mucho tiempo sobre el mostrador. Así se ensucian y se pierden. La Administración, que los manda á la dirección que se le pide, no es responsable de aquellos descuidos.

A. Florin. Riach.—Mandé y mandaré periódico á L. L. Estación Erize.

EL PANADERO DE NORMANDIA

No hace mucho, un panadero establecido en una pequeña ciudad de Normandía, compraba la manteca á un agricultor de los alrededores. Un día descubrió que los panes de manteca que debían pesar tres libras, ya no las pesaban. Como la misma cosa se repetía todos los días, el panadero denunció á su proveedor á la justicia.

—¿No tenéis balanza? preguntóle el juez.

– Cómo nó! Sí señor, la tengo, y buena.

—¿No tenéis las pesas?

—Para la manteca que vendo al panadero, es verdad, no tengo pesas.

—¿Cómo pesas entonces, los panes, si no tienes pesas?

—Ahora se lo diré, señor Presidente; es que yo no las preciso.

—¿Cómo puede ser?

—Cuando el panadero me hizo el honor de comprarme la manteca, yo resolví comprarle el pan. Como los panes que él me vende pesan tres libras, yo siempre pongo sobre la balanza uno de aquellos panes para pesar la manteca. Si no le dí las tres libras, la culpa no es mía, sino suya.

El juez no lo condenó.

Son muchos los que se parecen al panadero de Normandía, pero el peso falso abominación es á Jehová: mas la pesa perfecta le agrada.

EL BAILE

Se habló del baile en la Conferencia, para condenarlo por los frutos que da. Agregamos algunos juicios de hombres pertenecientes á épocas distintas, algunos de los cuales no eran ni siquiera cristianos:

—El baile, dice Ovidio, es el semillero de vicios, escollo en que naufraga el pudor.

—Nada más ridículo que las piruetas y genuflexiones de los hombres que en los salones se dedican al baile y no sirven para otra cosa en el mundo. —*Napoleón I.*

—Si yo tuviera hijas, no dejaría que las abrazasen con el pretexto de bailar.—*Carlyle.*

—La mujer que valsa, entrega al hombre más que su sonrisa, más que su mirada, más que su mano: le entrega todo el cuerpo.—*Goncourt.*

—El baile es el último de los vicios y el que los compendia. — *Cicerón.*

Estado Civil

Tarariras

BAUTISMOS:

Juan Rostagnol, de Pablo y de Magdalena Favat.

Guillermo Kridemann, de Guillermo Federico y Dorotea Federica Bartel.

Artilleros

BAUTISMOS:

Julio Enrique Félix, de Julio Alfredo y C. Margarita Rochón.

Manuel Grill, de Eugenio y Rudiza Román.

Juan Santiago Bonjour, de Juan y Magdalena Grill.
Eva Paulina Ricca, de Santiago y María Bertín.
Adolfo Eduardo Chauire, de Luis Felipe y de Lidia Gardiol.
Juan Luis Costabel, de Juan David y Margarita Adnreon.
Teófilo Avondet, de N. N. y Magdalena Avondet.
Lorenzo Román, de Juan y Catalina Fornerón.
César Federico Vilhelm, de Pedro César y de María Blanca Long.

Matrimonios:

Juan Pedro Justet con Marta Fornerón.

Rosario

Bautismos:

Juan Carlos Pontet, de Juan y de María Gounet.

Cosmopolita

Baustismos.

Ana Allio, de Juan Daniel y Ana Catalina Geymonat.
Juan Sena, de Juan y de Magdalena Rostán.
Josefina Charbonnier, de Juan Santiago y Magdalena Luisa Geymet.
Carlos Aurelio Valser, de Aurelio y Julia Ettlin.
Otilia Matilde Valser, de Aurelio y Julia Ettlin.

La Paz

Nacimientos.

Orlinda Etila Bonjour, de Juan David y de Magdalena Long.
Abelardo Salomón, de Daniel y de Pascuala Lazague.
Esther Inés Bastia, de Childerico y de Margarita Geymonat.
Héctor Juan Pedro Davit, de David y Luisa Rebufat.

Matrimonios.

Esteban Bertón, oriental, 21 años, con Elvira Long, oriental, 18 años.
Bartolomé Armand Ugón, italiano, 67 años, con Susana Jourdán, italiana, 38 años.

DEFUNCIONES

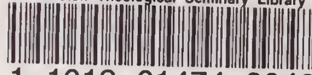
Salomón Michelín—Salomón, de Villar Pellice, de 72 años.
Juan Bonjour, casado, de Bobbio-Pellice, de 49 años.
Margarita Pasquet de Breusa, de Prarostino, de 49 años.
César Federico Vilhelm, de Artilleros, de 15 meses.
Enrique Rivoire, de Prarostino, de 42 años.
Catalina Guigou de Beüx, italiana, de 82 años.

SUSCRIPCIONES PAGAS

Pedro Maurín, Lavalle; Juan P. Salvageot, ídem; Juan D. Geymonat, ídem; Santiago Dalmás, ídem; Juan Grand, ídem; Margarita Long, ídem; D. Cairus, ídem; Pablo Cairus, ídem; Clemente A. Ugón, ídem; Pedro Bertón, ídem; Esteban Geymonat, ídem; Esteban Pontet, ídem; Juan A. Pilón, ídem; Santiago Baridón, ídem; Julio Gay, ídem; Pablo Bonjour, ídem; Enrique Gastán ídem; las suscripciones de Alejandra por medio del señor Santiago Salvageot, Martín Reisch y Aviso, ídem; Francisco Autino, ídem; José Gonnet, Cosmopolita; E. Benech, ídem; Pablo Geymonat y Catalín, ídem; Timoteo Gonnet, ídem; Juan D. Negrín, ídem; B. Morel, ídem; P. Cairus, ídem; Pablo V. Oudri, ídem; Enrique Rivoire, ídem; T. Charbonier, ídem; Pablo Negrín, ídem; P. Baridón, ídem; D. Baridón, ídem; Santiago Pons, ídem; Juan Navache, ídem; Pablo Geymonat, ídem; Federico Dovat, ídem; Ramón Blanco, ídem; B. Rivoir, ídem; Bartolo Cesau, ídem; León Thoré, ídem; D. Allio, ídem; Luis Kuster, Santiago Kuster, Catalina K. de Meyer, Juan D. Bertinat, Gessler; María Josefina Gilles, Buenos Aires; Santiago Godin, Colonia Valdense; David Rivoire, ídem; Charbonnier y Hnos., ídem; David Garrou (905); viuda de Appia, Durazno, 4 años; Esteban Ricca, Colonia Valdense; Bartolo Gaudín, Montevideo; Esteban Bertinat, Colonia Valdense; Juan P. Rivoire, (905-906), ídem; Manuel Allio, ídem; Rodolfo Wirth, ídem; Bartolo Comba, Santa Rosa; David Comba, ídem; José Morales, ídem; Antonio Grill, ídem; Juan Salomón, ídem; Juan Feller, ídem; Juan Francisco Rameau, ídem; Augusto Jourdán, Colonia Suiza; Judith Pontet, (905) Cosmopolita; Esteban Geymonat, ídem; Juan D. Lantaret, ídem; David Bonjour, ídem; José Timoteo Gonnet, ídem; Luis Belión, ídem; Bartolo Rochón, ídem; Juan P. Gardiol, Cerro de las Armas; Blas Jacobson, ídem; Ernesto Robert, ídem; Miguel Fontana ídem; Felipe Grand, Riachuelo; Pablo Rivoir, ídem; José Gonnet, ídem; Juan Barolín, ídem; Alberto Bertín, ídem; Juan Perrachón, ídem; José Zunino, Colonia; Bartolo Janavel, San Juan; César Tourn, San Pedro; J. P. Salomón, Tarariras; varias suscripciones.

PRECIOS DE LOS CEREALES

Trigo, 100 kilogramos, con bolsa, $ 3.80 á 3.85; maíz, con bolsa, por grano amarillo, 2.80 á 2.85; lino para la exportación, 4.00 á 4.10, con base de 4 %.


Princeton Theological Seminary Library
1 1012 01474 8042